

Asociación Niños de Ucrania Castellón (ANIUK-CAS)

(Acogida de menores en periodos estivales de verano y/o navidad procedentes de las zonas próximas de Chernóbyl)

Abril, 1986, explosión de un reactor en la central nuclear de Chernóbyl (Ucrania), la radiación lo contamina todo, silenciosa, transparente, hostil, una de las mayores catástrofes nucleares de la historia.

Desde entonces, mujeres, hombres, niños y niñas conviven con la radiación, hasta el momento no se conoce el periodo de tiempo que hará falta para que sus efectos desaparezcan ni las consecuencias directas o indirectas que causará en las generaciones presentes y futuras.

Daños físicos, morales, económicos y sociales que unidos a los de la actual guerra en el este de Ucrania, intensifica y agrava la situación de los más débiles, mayores y niñ@s, que se ven acechados por las enfermedades, necesidades económicas y en muchos casos afectivas, por horfandad, familias desestructuradas, abandono.

Estudios científicos de la Organización Mundial de la Salud concluyen que unos meses alejados de la radiación ayudan a prevenir o mejorar dolencias físicas derivadas de la radiación como el cáncer de tiroides infantil. Asimismo y por las experiencias vividas en l@s menores defavorecid@s, a mejorar también esas otras necesidades también fundamentales, las del amparo y el cariño.

Muchos países, entre ellos España y en este caso la Asociación Niños de de Ucrania Castellón, dedican sus esfuerzos a buscar familias de acogida que altruistamente dedican su corazón, su tiempo y sus medios para ofrecerles una opción de futuro a es@s niñ@s y mejorar su salud.

Niños y niñas muy valientes, que con pocos años y sin conocer el idioma, se embarcan en un avión muy lejos de sus casas. En un torbellino de risas, llantos y miedos, pasan su primer verano entre revisiones médicas, diversión, calor de hogar y que con lágrimas en los ojos y una sonrisa en los labios preguntan si pueden llamarte papá y/o mamá... de España. La mayoría vuelven todos los veranos, crecen, vuelan, eligen un futuro aquí o allí pero siempre con la seguridad y la fortuna de tener una segunda familia que siempre estará ahí para lo que necesiten y que los llevan perpetuamente en su corazón.

Much@s ven a las familias como "héroes" que deben quedar destrozados cuando l@s niñ@s vuelven a sus casas, muy al contrario, son las familias las que agradecen poder compartir su vida y su corazón con est@s niñ@s y tener la satisfacción de poder mejorar su calidad de vida y ofrecerles otra opción de futuro.